



El Homo sapiens ya mostró su gusto por el pescaíto y el marisco hace 15.000 años

► Restos analizados de la cueva de la Victoria, en Rincón, demuestran que ya en el paleolítico tardío la dieta mediterránea estaba activa en Málaga

EFE. MADRID

■ Todas las evidencias científicas apuntaban que eran, sobre todo, recolectores y cazadores, pero un equipo de investigadores ha demostrado ahora que el Homo sapiens ya mostró su interés por el marisco y el pescaíto hace al menos unos 15.000 años. Lo ha comprobado un equipo de investigadores españoles tras analizar los restos fósiles de la cueva de la Victoria, en Rincón de la Victoria, donde han comprobado que aquellos humanos adquirían recursos marinos mediante técnicas de marisqueo, que practicaban el «rebalaje» para pes-

car y hasta capturaban mamíferos varados en la arena.

Los resultados de la investigación, que se han publicado en la revista científica Heliyon del grupo Cell Press, se suman a los que ya se han publicado durante los últimos años y que revelan la importancia de las cuevas paleolíticas del sur de la península Ibérica, en las que se han datado las pinturas rupestres más antiguas del mundo (de hace unos 65.000 años) -en la cueva magaluense de Ardales- y por las que pasaron numerosas culturas antiguas durante casi 60.000 años.

Los restos ahora analizados co-

rresponden al paleolítico tardío, al periodo Magdalenense (hace unos 15.000 años) y son en su mayoría herramientas de piedra y objetos de adorno, además de restos humanos y animales que han ayudado a los investigadores a comprender las estrategias de subsistencia de los habitantes de esa cueva.

Continuando las pesquisas que ya inició hace cincuenta años el arqueólogo Francisco Javier Fortea -ya fallecido-, investigadores de varias universidades españolas (Salamanca, Valencia, País Vasco y la UNED), del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y

del Instituto Geológico y Minero de España (IGME) han demostrado ahora que la base proteínica de la dieta mediterránea estaba ya en pleno funcionamiento durante el paleolítico en la bahía de Málaga.

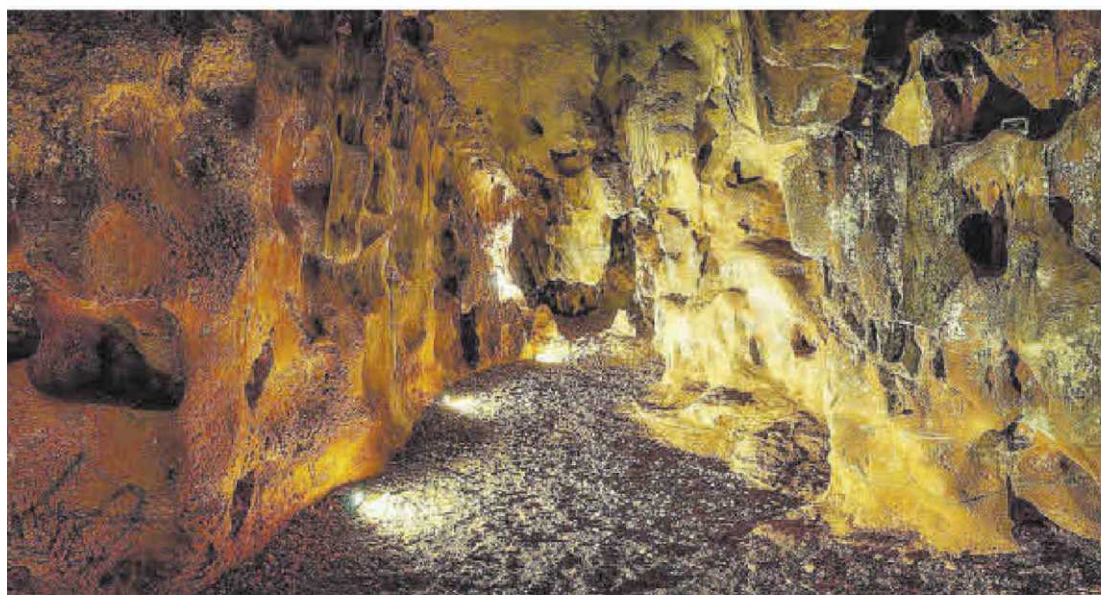
Este trabajo, para el que se han utilizado modernas tecnologías, ha permitido demostrar que mientras en el resto de Europa el Homo sapiens -hace 15.000 años- basaba su dieta en el reno o el bisonte, en la Costa del Sol ya había incorporado el pescado, el marisco o el conejo.

La arqueóloga María del Mar Espejo ha observado que el humano del Paleolítico era «cazador, recolector y pescador», pero su faceta como pescador era poco conocida, por lo que la colección de fauna marina hallada en el interior de la cueva es especialmente interesante.

En declaraciones a EFE, la investigadora -responsable además de la empresa Ardalestur que gestiona las visitas culturales a varias de estas cuevas- ha recordado que muchos de los restos que se habían extraído de este yacimiento permanecían en la Universidad de Salamanca como elementos «secundarios» de otros grandes hallazgos.

Los investigadores han determinado que el «sapiens» incluyó en su dieta a finales del Paleolítico -hace entre 13.500 y 15.000 años- varios tipos de peces (sargo, dorada o breca), moluscos (concha, berberecho, viera, mejillón o coquina), crustáceos (varios tipos de cangrejo) y mamíferos marinos (delfín y restos de la piel de ballena), además de varios animales terrestres (conejo, cabra, caballo, ciervo o jabalí).

Solo tres especies llegaron a la cueva como fauna «no cazada» o recolectada (un zorro, un lince y un reptil tipo lagarto), lo que según los investigadores demuestra que los habitantes de la zona aprendieron a aprovechar los recursos naturales de dos ecosistemas muy próximos y favorables para la alimentación: los montes de Málaga y la costa.



Cueva de la Victoria, en la localidad de Rincón de la Victoria.

L.O.